

# El PSC diseña un plan para recuperar votantes en las elecciones municipales

Los socialistas encargan un estudio cualitativo para averiguar las causas de su desgaste

MIQUEL NOGUER, Barcelona  
 Con las elecciones municipales a la vuelta de la esquina y todavía resintiéndose de su fiasco en las autonómicas, en las que perdió 250.000 votos, el Partit dels Socialistes

dió ayer el primer paso para demostrar que piensa frenar su acuciante desgaste. La Ejecutiva del partido debatió las causas de su pérdida de apoyo popular y ha decidido encargar un estudio detallado so-

bre la situación a la Fundación Campalans, en la órbita del partido. El documento con las líneas de actuación debe estar listo en enero para intentar corregir la situación antes de las municipales de mayo.

El incremento de la abstención, del voto en blanco y la pérdida de 250.000 votos en las elecciones de noviembre después de que las autonómicas de 2003 denotaran ya muestras de fatiga en el electorado socialista, han encendido todas las luces de alarma en la sede de la calle Nicaragua. Hay que corregir la situación. Bajo esta premisa y después de que el primer secretario del partido, José Montilla, hiciera ya algo de autocritica en el último Consejo Nacional del partido, la Ejecutiva socialista se puso ayer manos a la obra.

De momento, los socialistas han encargado una encuesta poselectoral para determinar el estado de forma del partido para afrontar los comicios de mayo. Según explicaron ayer fuentes del partido, la dirección del PSC también ha pedido un estudio de carácter más cualitativo a la Fundación Campalans al tiempo a que se ha emplazado a todos los dirigentes socialistas a analizar en las próximas reuniones de la Ejecutiva todos los detalles que pueden haber influido en lo que se intuye como un declive progresivo de su fuerza electoral.

En la ejecutiva de ayer y según varios dirigentes del partido, hubo media docena de intervenciones que plantearon la necesidad de que el partido se abra más a la sociedad, se haga eco de los problemas reales de la gente y busque fórmulas para representar a un electorado de izquierdas cada vez más frag-

## La evolución del voto del PSC

Número de votos



EL PAÍS

mentado pero faltado de un discurso aglutinador.

Hace pocas semanas, un dirigente socialista se mostraba, en privado, poco menos que pesimista ante las elecciones municipales por el desgaste que supone gobernar en la práctica totalidad de las instituciones, algunas de ellas durante casi treinta años. "Cuando tienes tanto poder queda poco espacio para crecer y lo más lógico es sufrir un cierto descenso", afirmaba

este dirigente. Otro de los miembros de la Ejecutiva explicaba ayer que lo prioritario debe ser ahora volver a animar a un electorado muy consolidado pero que en los últimos comicios se ha quedado en casa tras haberse distanciado de la línea del partido.

¿Tuvieron la culpa de ello los desgajados del tripartito que encabezó Pasqual Maragall? ¿La inacabable negociación estatutaria? "Seguramente un po-

co todo", afirmó este dirigente, quien defendió que el reto del PSC debe ser "volver a ganar la credibilidad" de su electorado tradicional.

Uno de los retos que el partido se ha planteado con vistas a las municipales es unificar su discurso sobre el fenómeno migratorio. Algunos dirigentes del partido, alcaldes de grandes municipios del área de Barcelona, han mantenido en los últimos meses un discurso de carácter restrictivo que poco tiene que ver con la línea tradicional de la izquierda en general y de los socialistas en particular. Buenos conocedores de los conflictos sociales que afectan a los barrios más deprimidos, que son los que suelen acoger la población inmigrante, estos alcaldes creen que el discurso oficial del partido debería incidir más en la exigencia de que los inmigrantes cumplan con sus deberes antes que otorgarles nuevos derechos.

El análisis sobre las causas del declive electoral del PSC se hizo en una Ejecutiva a la que no asistió José Montilla, que se encontraba en el acto de inauguración de la línea del AVE hasta Tarragona. Presidió la reunión Pasqual Maragall quien, sin embargo, se ausentó antes de comenzar el debate y tras exponer su compromiso con la política euromediterránea. Por este motivo fue el viceprimer secretario, Miquel Iceta, quien dirigió las intervenciones de los diferentes dirigentes.